

PERIÓDICO
POLÍTICO, LITERARIO Y NOTICIOSO.

Se publica por la
Imprenta de «LA LEY»
CALLE DE LA SIERRA núm. 149.

LA LIBERTAD

SUSCRIPCION
Por un mes 1.00
" 6 meses (adelantados) 5.50
" 1 año 10.00
Número suelto 0.15

ADMINISTRADOR: VICTOR P. PEREZ

Avisos y Solicitudes
Se publican con arreglo a la tarifa del establecimiento, debiendo ser pagados al entregarse.

TIENEN EDITOR RESPONSABLE

Remitidos
Los escritos de interés público se publicarán gratis en la sección remitidos.

LA LIBERTAD

ROCHA, OCTUBRE 27 DE 1881.

La Mensura del Egipto

Al fin, después de muchas dificultades y bastante tiempo perdido, está en vísperas de efectuarse una mejora de importancia trascendental para el desarrollo de los elementos de progreso que Rocha cuenta en su seno y que, si sabe la municipalidad portarse con la altura y el tino que legítimamente puede y debe esperarse de ella, debe contribuir poderosamente al engrandecimiento del nuevo departamento; esta medida es la mensura del Egipto, desde hace tanto tiempo proyectada y aun contratada, pero a la cual sea una circunstancia, sea otra, siempre venía a poner obstáculos.

No repetiremos aquí lo que todo el mundo sabe ya perfectamente y no puede encontrar ningún contradictor de buena fe.

Tantas veces nos hemos ocupado, ya sea en LA LIBERTAD, sea en LA LEY de esta cuestión que creemos inútil precorizar la utilidad de la medida que va a hacerse efectiva y las ventajas que para todos, para el municipio como para el actual ocupante de tierras, para la población urbana como para la rural, para el propietario como para el simple trabajador, han de ser consecuencias necesarias de la mensura del Egipto y del cumplimiento exacto en adelante de la ley de su creación.

Nos contentamos pues con formular la expresión de la esperanza que abrigamos de que la Municipalidad ha de penetrarse de los altos deberes que le imponen su posición y los intereses de la población depositados en sus manos, y que no prestará oídos a consejos interesados de clase alguna, dejándose guiar únicamente por el sentimiento del interés común.

Según el espíritu y la letra de todas las concesiones de tierras a los Egiptos, la Agricultura es la única de las industrias rurales que deben admitirse en terrenos de esta clase y sería falso y completo y criminalmente el plan de su creación destinarlos a, adelante, una vez limitados perfectamente y ubicados, a la cría de ganados según el sistema actualmente en uso en el país, que no es otro que dejarlos crecer y multiplicar si pueden y si lo permiten las epidemias, a la buena de Dios que es grande.

Otro era el pensamiento que presidió a la creación de los Egiptos, otra es la industria que, sola, por su desarrollo,

puede y debe salvar al país de la ruina completa que en breve plazo lo amenaza, y no hemos dudado nunca de que la nueva Comisión E. Administrativa no opina en esta materia como opinan, sin excepción alguna, todos los hombres ilustrados y progresistas de Rocha.

Por esto es que hemos adelantado hoy estas breves consideraciones que no son más que un preámbulo a una serie de artículos que vamos a consagrar a la mensura y sus consecuencias.

Interior

Ministerio de Gobierno.

Montevideo, Mayo 1 de 1881.

En un expediente de D. Luis Manito, reclamando daños y perjuicios, por haberle sido prohibida la exportación de arena en un terreno sito en el Carmelo, q' titula de su propiedad.—El Gobierno con esta fecha ha resuelto lo siguiente: Excmo Sr.:—Los informes que han producido por orden de la Colecturía General la Sub-Receptoría del Carmelo y la Receptoría de la Colonia demuestran la falta de verdad que hay en los cargos que contra ellas contiene el escrito del Sr. Peña origen de este expediente.—A D. Luis Manito no se le ha impedido la libre disposición de lo que es legítimamente suyo.

Pero según parece, este Sr. reputa sayo también lo que por derecho esproso, es de propiedad pública no comprendida en las enajenaciones del fisco y tampoco prescriptible en tiempo alguno por los particulares.—Tales son las costas del mar y orillado ríos navegables o flotables.—El Sr. Manito ha dispuesto sin trabar alguna, la arena y piedra que tienen su terreno en la parte que debe considerarse propiedad privada; pero se la ha impedido disponer, como la cosa suya, de la parte de piedra y arena que se encuentra en la parte de la costa que es de propiedad pública.—Eso resulta de los informes producidos.—Y debe a juicio del que suscribe tenerse por verídico; ante el error, bastante común que están los propietarios de terrenos que lindan con orillas y costas, que las leyes no permiten comprender en las enajenaciones del fisco.

Siendo pues infundada la declaración deducida; opina el fisco que V. E. debe desecharla.—Y si el Sr. Manito cree que no se hace debida justicia a sus pretensiones, que ocurra a los Tribunales, y allí probará como correspondiente, lo que se le niega como incierto y como injusto.—Sin embargo de lo expuesto V. E. resolverá lo que crea mas

justo de la pañeta, y el instinto devorador del tigre.

Viste mal y come peor.
Siempre lo vereis con una levita raída y lustrada como botas de charol, zapatos destruidos, corbata ancha y plegada a su cuello a todo escape.

Generalmente anda cargado de papeles y manuscritos; su marcha es siempre rápida, a todo el andar de la máquina y solo se detiene cuando a su paso y de repente caza a algún dentel mope distraído.

IV

El cobrador es un hombre que tiene los músculos mas flexibles que alfene; que, arquea el espinazo ante un juez o un subdelegado sin hacer el menor esfuerzo. Es amable con los ricos y despecto con los pobres.

Es un frénologo eximio capaz de hacer bajar la vista al mismo Gall; conoce a la cara el estubo del bolsillo de su cliente. Para él los hombres son transparentes como el vidrio.

—Vamos, señor, es cuestión de ganarla en un santiamén, dirá a algún parroquiano que le presente una cuenta de deudor moroso.

—¿Qué medice usted hombre?

acertado.—Montevideo, Abril 28 de 1881.—José M. Montero.

Ministerio de Gobierno.—Montevideo, Mayo 11 de 1881.—Vistos antecedentes.—Atento a lo prescripto en el inciso 2 del Art. 43 del Código Civil y el Art. 395 del Código Rural.—Considerando lo expuesto por el Gobierno en su resolución de 18 de Febrero de 1880 con motivo de una consulta de la Dirección General de L. Pública sobre la extracción de piedra y arena por particulares de los terrenos sobre las costas propiedad de la Nación, y de conformidad con las opiniones del Ministerio Fiscal.—Se resuelve.—Por infundada, deséchase la reclamación deducida por el Sr. Manito, dejando libre su acción para que ocurra donde corresponda, si juzga que no se hace la debida justicia a sus pretensiones.

La vista fiscal, con esta resolución y la del 18 de Febrero de 1880 transcribese al Ministro de Hacienda para que se digna llevarla al conocimiento de las autoridades aduaneras de los Departamentos de Colonia, Soriano, Maldonado, Paysandú y Salto para que ella les sirva de norma y jurisprudencia en los casos relativos a la extracción de piedra y arena de las costas de los terrenos que por derecho esproso son propiedad Nacional. De igual manera y para idénticos fines llévase al conocimiento de las autoridades Políticas y Municipales de los expresados Departamentos. Comuníquese esta resolución al Sr. Fiscal y devuélvase los antecedentes.—Al Sr. Manito y previo desglose de las actuaciones, de fs. 21, 24 y 25 y de las cuales la secretaría le entregará copia autenticada.—Rubrica de S. E. Santos.—

Ministerio de Gobierno.—Montevideo, Febrero 28 de 1880.—Se recibió la nota de la Dirección General fecha 31 de Enero pasado pidiendo una aclaración o interpretación de la disposición Administrativa de 5 de Enero de 1875 recaída en el expediente de los Sres. Scotte Sena y C.ª.—La importancia del asunto exigió que este Ministerio hiciera de él un meditado estudio y esta circunstancia ha influido para que no diera mas antes esta contestación.—Habilitado ahora para dar solución a la consulta y con el fin de ser breve su respuesta se concretará al fondo de la cuestión, que para su concepto, y según el juicio que ha podido formar de los antecedentes no hay ninguna expresión oscura que pueda dar margen a interpretaciones o aclaraciones. Tanto esta como aquella fluye del sentido claro de la misma Ley.—

—Como usted oye, señor mío.
Y al momento dará la relación de los bienes del deudor moroso, como si fuera albacear o cajero; sumará, sacará en limpio en una pestañita los intereses vencidos del capital.

—Hay que presentar con tiempo, pidiendo el reconocimiento de la firma del deudor.

—Si la niega, yo me encargo de presentar testigos que juren que es suya y muy suya.

—Pero hombre, si este documento lo firmó solo en mi presencia, ¿cómo diabla vá a hallar testigos?

—Bá, bá! Se conoce, señor, que usted es una persona de poco mundo. Yo tengo un surtido de jureros de profesión, quienes jurarán no solo que su deudor lo ha firmado, sino hasta que lo azotó a Cristo. Riase usted.

—Convenido; haga usted lo que quiere amigo, ¿Cuanto necesita usted para mientras?

—Poca cosa, señor; unos pesos no mas, y después nos arreglaremos amigablemente.

El cliente hace un gesto, piensa un poco, pero al fin alaja la mosca.

La resolución gubernativa del 5 de Enero de 1875 no pudo alterar los preceptos de la ley por que el poder que las pronunció carecía de facultades para ello.—Es atribución del legislador, sancionar, reformar o modificar las leyes y si el decreto del 5 de Enero se le diera tal validez y fuerza como para considerarlo capaz de derogar los preceptos de algunas de aquellas, sancionaríamos como legítima la invasión de facultades entre poderes independientes uno del otro, dentro la órbita de sus atribuciones y sentaríamos el falso precedente, de que una simple disposición administrativa derogara en parte o íntegramente los mandatos de la ley.

Los terrenos de las costas en la extensión de ciento cincuenta metros, medidos desde la mayor altura a que alcanzan las aguas en las crecientes que no causan inundación, son bienes naturales de uso público; y todo el que de ellos extraiga piedra y arena debe pagar a la autoridad el impuesto establecido por la Ley de 31 de Julio de 1873 ora sean esas materias exportadas por los parajes designados para ese efecto o por otros particulares establecidos con la competente autorización.—Sobre esta base puede andar la Dirección General los trabajos que someterá a la aprobación del Gobierno.

Es muy posible que esto de origen a cuestiones y reclamaciones, pero si tal sucediese, no sería por cierto culpa de la Ley, sino del abandono y despoilamiento con que en ciertas épocas se han enajenado las tierras fiscales, pudiendo existir algunos títulos de propiedad viciados, por los cuales creen sus dueños tener derechos en las costas del mar y de los ríos navegables o flotables que son de exclusiva propiedad de la nación e inenajenables.—Llegado a ese caso de reivindicar sus derechos por los medios legales de los cuales solo ha podido verse despojado debido a la imprevisión y guarda de la propiedad Nacional.—

Aclarada la resolución del 5 de Enero de 1875, solo me resta ofrecer a la Dirección General las consideraciones de mi particular estima.—Eduardo Vasquez.—A la Dirección General de L. Pública.—Todo lo que transcribo a esa Junta (Firmado) Mateo Magariños Cervantes.—Lo que transcribo a esa Comisión para su debido conocimiento y efectos.—Dios guarde a Vd.—Ruperto Fernandez Presidente E. L. Devincenzi Secretario.

Es copia fiel —

L. Mendez.
Strio.

V

El cobrador merodea siempre al rededor de los juzgados: Los porteros lo conocen a un kilómetro de distancia. El cobrador piensa como Napoleón I, que todo hombre se vende; así que él compra fácilmente la amistad de los cancerberos de los tribunales, ya con una propina suministrada furtivamente para cigarros, ya con una convidada al despacho del frente a comer una ración de arrollado con aceitunas, amen de su poquito de confortativo de garganta.

Nada tiene de extraño, pues, que él sepa si el juez duerme o está despierto, bueno de salud o enfermo, escribiendo o fumando. Siempre sabe la hora de audiencia y se cuelga al juzgado como una mosca en la boca de un tonto.

VI

Cuando el cobrador tiene que ejecutar algún empleado público, es mas corriente que una indigestión y mas duro que la cabeza de un vasenueco.

Nada le hace retroceder porque sabe que la tercera parte a pocas diligencias se decreta. Echelo usted de empuño a

GACETILLA

De una correspondencia de Buenos Aires que publica El Plata, debida al Dr. D. Carlos María Ramírez, en tres sacamos los siguientes párrafos que se refieren a un compatriota.

Habla Ramírez:
Aprovecho la ocasión de señalar a mis conciudadanos la personalidad entre ellos poco conocida, del joven Clemente L. Fregeiro, que honra el nombre oriental por sus grandes talentos y extraordinarias condiciones. Sus investigaciones históricas son recibidas con interés por las eminencias argentinas y su libro sobre Montevideo ha merecido los mayores elogios de un juez competente como Diego Barros Arana.

En adelante, creo que Fregeiro será miembro nato de todos los jurados literarios; solo así estaremos mas seguros de que no meta gato por liebre la familia de los Brander!

La muerte del popular autor italiano Pedro Cossa ha producido en todos los círculos literarios y artísticos de París una emoción profunda. Desde que su drama «Néron» fué dado a conocer en esa capital por Ernesto Rossi, París ha colocado siempre el nombre de Cossa entre los más gloriosos nombres de la literatura contemporánea. Toda esa prensa ha dedicado sentidos artículos al gran autor que hoy desaparece, y largas y detalladas correspondencias de Roma describen su entierro.

Cossa ha sido enterrado civilmente y se ha evitado el paso de su féretro por delante de las iglesias; una de las cintas era llevada por Virginia Marini, la eximia artista creadora de «Messalina».

El funebre convoy iba escoltado por todos los anti-clericales de Roma y por todos los fraconesones. Y es que Pedro Cossa fué un anti-clerical precoz. Hizo de ello profesion pública asistiendo a un sermón: el predicador decía: «¿Qué es lo que ha hecho grande a Italia? ¡El pontificado!» Pedro Cossa interrumpió el predicador gritando: ¡Non è vero! Prodióse en la iglesia una confusión espantosa y la relación de aquel hecho corrió de un extremo a otro de la Italia.

Esto sucedía bajo el papado y el gobierno de Pio IX; reinaba entonces en Roma una grande intolerancia; Pedro Cossa se espatrió voluntariamente y llegó a la América del Sur formando parte de una compañía lírica.

Los peruanos, que no deben ser muy difíciles como dilettanti, le aplaudieron entusiastas en el papel de don Basilio

una esposa que vá a quedar ayunando. ¡Vano esfuerzo!

Sería lo mismo que hablarle inglés a un chanchito, domesticar a un burro alzado por medio de besos.

La tercera saldrá sobre el difunto y quien lo vela.

—Pero hombre de Dios! le dirá el mandante; ¿cómo es posible que tantos pesos importe su trabajo? Ni un abogado... Oh!...

—Vea señor; ésto es lo más natural del mundo; saque usted la cuenta: cincuenta notificaciones, diez jureros, veinte escritos, una carta rogatoria, y...

—Basta, basta! No sea cosa, que al fin de fiesta se quede usted con mi herita. Canalla! váse murmurando furioso el trasquilado.

¡Plegue al cielo no tenga yo que intervenir en toda mi vida con un bárbaro de este calibre!

Primero me ahoro, y lo mismo aconsejo al lector que haga cuando llegue el caso.

Variedades

EL COBRADOR

I

Si el diablo pudiera tomar forma humana, de seguro que se haría cobrador.

Así exclamaba días há un prójimo, víctima de uno de estos vampiros de la humanidad.

Y á fe que tenía razón.

II

El cobrador es un tipo no definido bien todavía en el diccionario de legislación de los tramposos y petardistas de profesion.

La historia natural tampoco lo ha clasificado; y yo sin ser Buffon, ni Darwin, ni Linnæo, lo clasifico entre los animales bipedo mamífero, porque viven mamando esa teta siempre flaca y siempre gorda del bolsillo del prójimo.

III

El cobrador, es, por añadidura, tintorillo y agente de negocios.

Tiene la sagacidad del zorro, el arro-

JEFATURA P. Y DE POLICIA

Aviso

Se hace saber al público que las Oficinas de esta Jefatura, se han instalado en la casa del Sr. D. Gunderino Gonzalez, calle de la Paloma, entre las de San Luis y Don Carlos y que permanecerán abiertas todos los días hábiles, desde las 9 de la mañana hasta las 5 de la tarde.

Rocha, Setiembre 17 de 1881.

Abel E. Aguilar.

Oficial 1.º

2 m.

Liquidacion

de la

Merced y Cigar eia

LA FLOR DE ROCHA

de

JOSE P. RAVELA

Desde esta fecha ha entrado en liquidacion esta conocida y acreditada casa y de consiguiente ha rebajado tan notablemente los precios de sus múltiples y variados artículos, que casi puede decirse los venderá al costo.

Se liquida por que se desea concluir con el negocio. Es, pues, una verdad lo que se anuncia.

Si hubiese interesados en quedarse con la casa, se oyen propuestas, y no será difícil el arreglo pues se quiere realizar.

Se vende muy barato pero debe entenderse que **AL CONTADO**

—o—

A LA VEZ

Y como medio de realizar tambien se ha abierto una pequeña

RIFA

DE CÉDULAS TODAS PREMIADAS

á

4 centésimos

Constando de muchos, y variados objetos de Mercería, Juguetería y Escritorio.

Rocha, Junio de 1881.

N. B.—Se pide á los deudores de esta casa se sirvan arreglar sus cuentas en el término de un mes, despues del cual se procederá como correspondo con los que no lo hubieran verificado.

ITINERARIO
General de Diligencias**COMERCIALES Y MENSAGERAS****SALIDAS**

(DESDE EL 1.º DE MARZO)

De Montevideo por San Carlos á Rocha los días: 1, 3, 5, 8, 11, 13, 15, 18, 21, 23, 25 y 28.

De Rocha por San Carlos y Montevideo los días: 3, 6, 8, 10, 13, 16, 18, 20, 23, 26, 28 y 30.

SALIDAS

De Rocha para Santa Victoria, los días 4, 14 y 24 de cada mes.
De Santa Victoria para Rocha, los días 8, 18 y 28 de cada mes.

Agencias

En Montevideo—Mensagerías Orientales.
• Pando—Hotel Chiribaldi.
• Solís Grande—Saturnino Ferreira.
• Pan de Azúcar—Bonilla hermanos.
• En San Carlos—En el Hotel de D. Pedro Cruz en al de Gonzalez y en el de D. Juan Anfozo.
• Rocha—Hotel Concordia y Confitaría de E. Gabito.

—1—

Progreso de las Tres Islas**Salidas**

De Rocha—Los días 3, 13, y 23

Entradas

De Lázcano—Los días 9, 19 y 29

Agencias

En Lázcano—Francisco Lázcano.
• Rocha—Eduardo N. Dieste.

Diligencia**"Progreso de las Tres Islas"****ITINERARIO DE INVIERNO**

EMPEZARÁ Á REGIR DESDE EL 1.º DE MAYO DE 1881.

Salidas de Rocha los días 3, 13 y 23.
Id. de Lázcano » 8, 18 y 28.
Precio de pasaje el de costumbre
Viaje en dos días.

NOTA—Cada pasajero tiene accion á 25 libras de equipaje, por el excedente pagará 1 cts. por libra.

Rocha, Mayo 1.º de 1881.

El Agente.

**Á los Médicos y á los Enfermos.**

La TISIS incipiente, las ESOROFULAS, el RAQUITISMO, los CATARROS PULMONALES, la CLOROANEMIA (colores pálidos) y la DISPEPSIA atónica (digestion difícil) se curan radicalmente con el ACEITE DE HIGADO DE BACALAO FERROQUINADO, inventado y elaborado exclusivamente por los farmacéuticos Carrera y Manetti, y aprobado y recomendado por el Consejo de Higiene Pública.—Hierro, Quinina y Aceite puro de hígado de bacalao de Noruega: he aquí los componentes de esta preciosa medicina, que es a la vez medicamento y alimento muy conveniente en la convalecencia de toda enfermedad larga, pues es el mejor agente de reconstitucion organico-fisiologica.

El verdadero remedio para los RESFRIOS, TOS CONVULSA, TOS NERVIOSA, CATARROS BRONQUIALES, IRRITACIONES DEL PECHO, ESTÓMAGO y GARGANTA, es el Jarabe pectoral de Lactucario balsámico, aprobado por el Superior Consejo de Higiene Pública, y solamente elaborado en la Botica del Globo de Montevideo.

La lactancia artificial y mercenaria, los alimentos impropios y muchas veces la dentición, son causa de los frecuentes y á menudo fatales desarreglos de las vías digestivas—Empacho—de los jóvenes seres que no pudiendo nutrirse se debilitan y mueren sino se les administra el Jarabe para Empacho que el Honorable Consejo de Higiene Pública aprobó, y las madres de familia bien conocen y aprecian. Solo el de la BOTICA DEL GLOBO de Montevideo, adonde se inventó y elabora debe considerarse legitimo.

La falta de apetito, los dolores de estomago, la debilidad, los colores pálidos, y las enfermedades del bello sexo en general, se combaten con el Vino de quina ferruginosa de la Botica del Globo de Montevideo. Esta casa recibe constantemente de Noruega el verdadero ACEITE DE HIGADO DE BACALAO, que expende á módicos precios.

Todas las citadas medicinas son legítimas y hechas en la siguiente marca de fábrica registrada y el libro á modo de para marcar.

DEPOSITO GENERAL

8-18 de Julio-1

MONTevideo.

LA LIBERTAD

PERIODICO DE LA TARDE

POLÍTICO, LITERARIO Y NOTICIOSO

Aparece los Jueves y Domingos.
Todo suscriptor tiene derecho á publicar gratis en la seccion OMNIBUS un aviso que no exceda de tres líneas.

LA ADMINISTRACION.

AL PUBLICO

Por el presente venimos los abajo firmados á protestar contra la transferencia hecha á favor de Don Miguel Zárate por Don Ramon Sayavedra de las existencias y créditos de su antigua casa de comercio, interin buscamos por la vía que corresponda el derecho, con que nos creemos habilitados como acreedores legitimos, del nombrado Sayavedra.

San Vicente, Setiembre de 1881.

JUSTO MOLINA.

Por autorizacion de los Señores Faustino Correa, Bernabé Acosta y Andrés Fernandez

JUSTO MOLINA.

EL MERCADERO

Ropería y Sastaría

18 DE JULIO 272

—o—

Trajes completos sobre medida, casimir pura lana, 8, 10 y 12 pesos.

Pantalón de casimir pura lana, sobre medida \$ 2.50.

Idem idem, 1.50.

Sacos casimir, 21/2, 3, 4 y 5 pesos.

272-18 de Julio-272

MEDIA CUADRA DE LA ESTATUA, FRETE AL CIRCO

ADMINISTRACION

DE

"LA LIBERTAD"

Suplicamos á los Sres. agentes, que tengan números sobrantes de este periódico, quieran devolverlos á la administracion pues se necesitan para completar algunas colecciones.

Rocha, Agosto 13 de 1881.

EL ADMINISTRADOR.

Aviso

Hago saber al público y muy particularmente á mis amigos, que he encargado á D. Antonio Mecerora de venta de billetes de la rifa de mi casa en Lázcano, pudiendo dirigirse á los que quieran favorecerme.

Prevengo tambien á mis deudores que lo he autorizado igualmente para el cobro de mis créditos.

Rocha, Agosto 1.º de 1881.

Juan Harboursou.

ceros sobre la modesta mesa donde su hijo escribía los primeros versos; cuando á fuerza de dar vueltas en la cabeza que le daba, se convenció de que nada faltaba, entonces pensó que era preciso dar parte de tan fausta nueva al protector de su hijo, al honrado ex-ministro don Ceferino.

Se puso la mantilla, dió algunas órdenes á Juana, y salió de casa; tenía necesidad de contar á todo el mundo que su hijo regresaba al pueblo al día siguiente, pensando que todos se alegrarian de tan fausta nueva.

Doña Angela se dirigió primeramente á casa de don Ceferino: El ex-ministro se hallaba en el corral, sentado á la sombra de un corpulento chopo, con un libro en la mano y rodeado de gallinas.

Aquel honrado señor pasaba las horas de la vida entre sus libros y sus bichos, diciendo que eran los únicos amigos que no le habian sido nunca ingratos.

Recibió á Angela con su amabilidad acostumbrada, la dejó hablar todo cuanto quiso, leyó la carta de Horacio, y acabó por dar la enhorabuena y ofrecerle que iría á la carretera á esperar al aplaudido poeta.

Angela salió de casa de don Ceferino, diciendo que era el hombre mas bueno del mundo.

Regresó á su hogar á la caída de la tarde. Juana estaba sobre saltada; pero su ama la tranquilizó diciendo que habia tenido que hacer muchas visitas, para que los amigos de Horacio estuvieran enterados de que venia al día siguiente.

Hasta las diez de la noche aun y criada estuvieron hablando de Horacio. A esa hora se retiraron á descansar, pero ni Angela ni Juana pudieron reconciliarse con el sueño. El placer es tan enemigo de Morfeo como el dolor.

Por fin amaneció.

CAPITULO XXVIII.**INQUIETUDES.**

Ala salida del pueblo, por el camino de Madrid, en derredor de una santa cruz de piedra, se hallaban unas treinta personas esperando al poeta que venia de la corte cargado de gloria, con una reputacion envidiable, adquirida con su talento.

Alli estaba doña Angela con los ojos enrojecidos y la mirada anhelante, buscando á los ojos por el camino el polvo ó el ruido que le indicara la llegada de la diligencia.

Juana, con la ayuda de los días festivos y un vistoso pañuelo de seda en la cabeza, se hallaba tambien al lado de su ama.

Veianse ademas doce ó quince jóvenes amigos de Horacio, que ansiaban el momento de abrazarle.

Todos hablaban, y todos tenían el pensamiento fijo en el solitario camino por donde debía llegar el poeta.

Así transcurrió una hora. Angela empezó á demostrar su impaciencia: sus amigos procuraron tranquilizarla.

Por fin se oyeron los charidos del látigo del postillon, y apareció la tan deseada diligencia.

Poco antes de que los caballos del interas llegaran á la cruz, los que esperaban abrieron paso, dejando libre la carretera, y gritando con toda la fuerza de sus pulmones:

—¡Páral páral, mayoral!